



POBREZA SEVERA E INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN LA POBLACIÓN MIGRANTE



2026

Introducción

La inseguridad alimentaria, en su forma más severa, constituye una de las expresiones más agudas de la pobreza (Carmona Silva et al., 2017). En este contexto, la pobreza severa, entendida como la condición de simultaneidad entre pobreza por ingresos y pobreza multidimensional, resulta especialmente relevante para el análisis de la población migrante, dado que este grupo presenta una mayor incidencia de ambas formas de privación. En este marco, la incorporación de la medición de pobreza severa en la CASEN 2024 constituye un avance significativo, al permitir identificar con mayor precisión a los hogares migrantes que experimentan privaciones extremas y fortalecer la focalización de la política social hacia aquellos con mayores niveles de vulnerabilidad (USS, 2026).

Nota metodológica

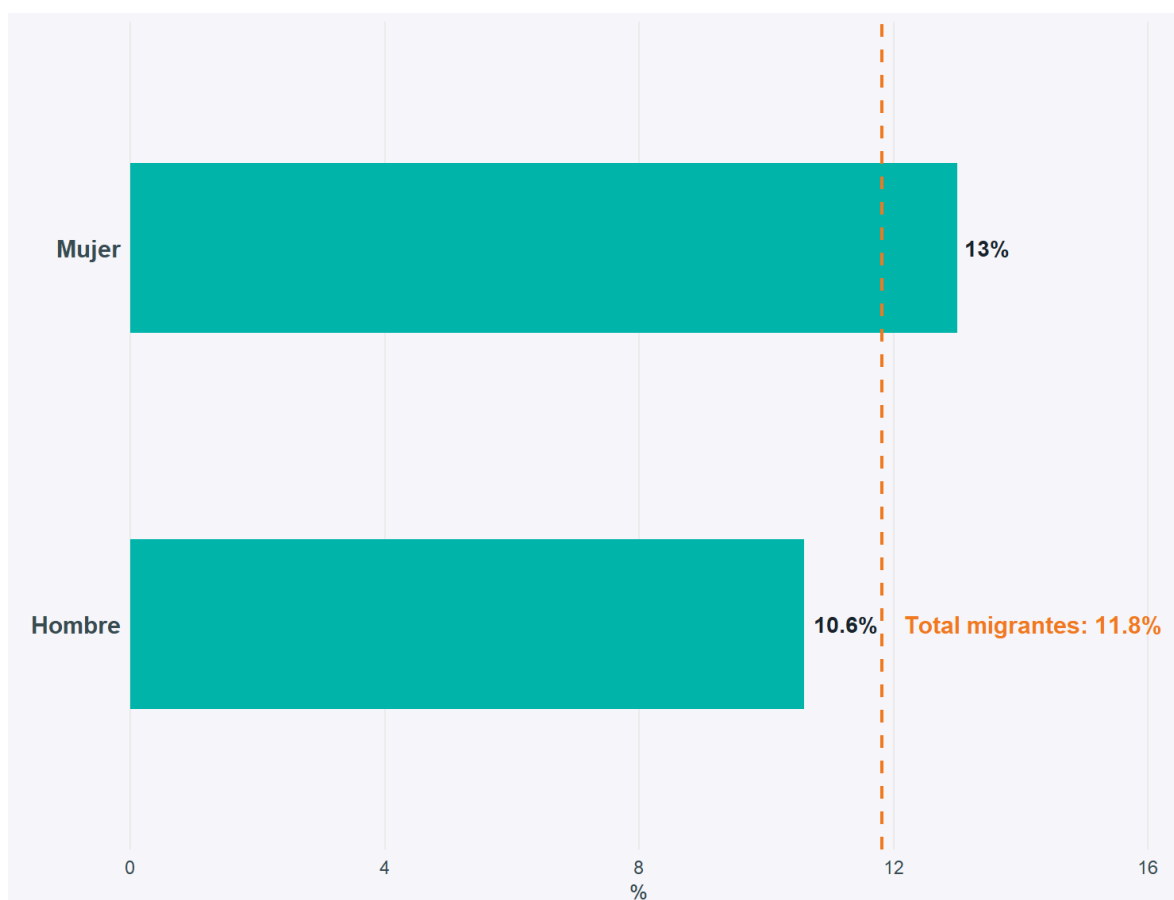
Los datos utilizados provienen de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. El análisis se centra en la pobreza severa y la inseguridad alimentaria de la población migrante, y las estimaciones se realizan utilizando el factor de expansión regional (expr) para asegurar la representatividad de los resultados.

Para la pobreza severa se utiliza el indicador oficial de la encuesta, definido como la concurrencia simultánea de pobreza por ingresos y pobreza multidimensional. Por su parte, la inseguridad alimentaria se mide mediante la Food Insecurity Experience Scale (FIES), compuesta por ocho preguntas sobre privación alimentaria durante los últimos 12 meses. A partir de estas respuestas, se construyen cuatro categorías: inseguridad alimentaria leve, moderada, severa y seguridad alimentaria, asignando a cada persona el nivel más alto de severidad registrado.

Hallazgos

La pobreza severa afecta al 11,8% de la población migrante, lo que equivale a aproximadamente 191 mil personas. Al desagregar por sexo, la incidencia es mayor entre las mujeres migrantes que entre los hombres, con un 13% y 10,6% respectivamente (gráfico 1).

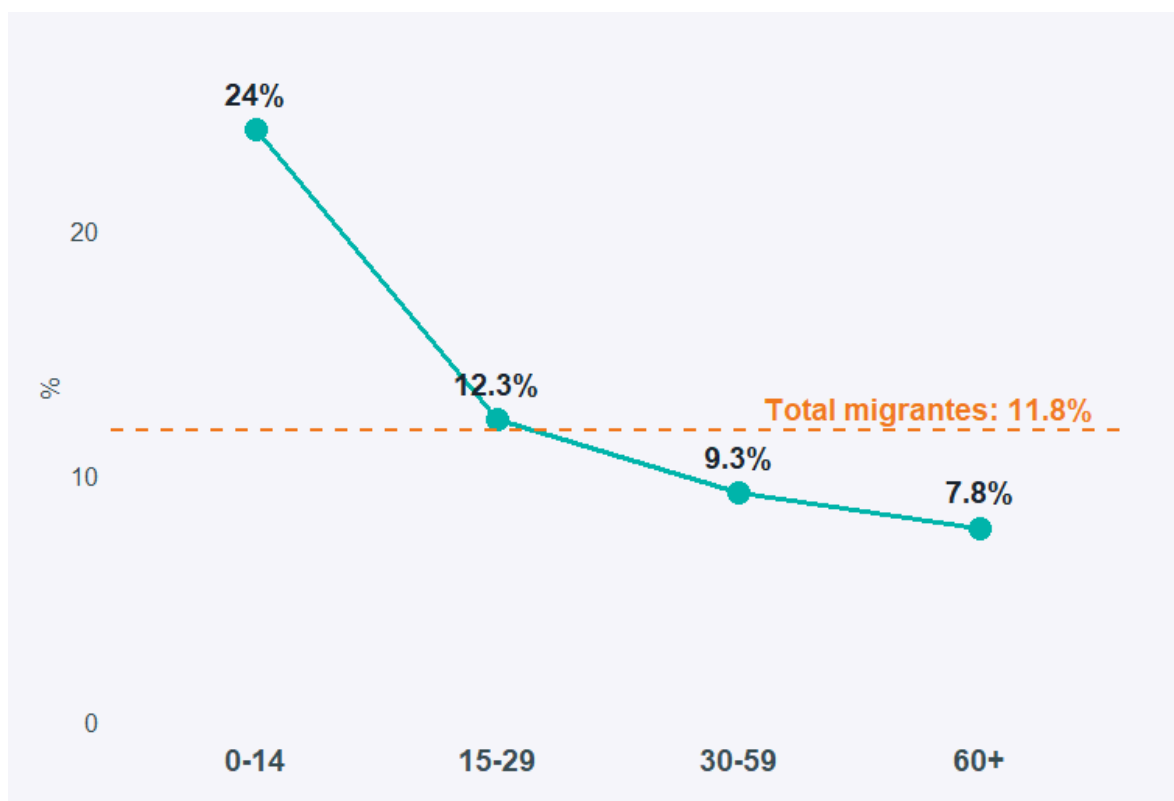
Gráfico 1: pobreza severa en población migrante por sexo



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Por tramo etario, el grupo más vulnerable corresponde a los niños y niñas de entre 0 y 14 años, con una pobreza severa de 24% (gráfico 2). En contraste, las personas mayores presentan la menor incidencia, con 7,8%. Como muestran los datos, existe una relación inversa entre edad y pobreza severa, ya que su incidencia disminuye a medida que aumenta la edad.

Gráfico 2: pobreza severa en población migrante por tramo etario



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

En cuanto a la inseguridad alimentaria en la población migrante, se observa que un 44,1% enfrenta algún grado de afectación. De este total, un 17,3% se encuentra en nivel leve, asociado a preocupación por el acceso o deterioro en la calidad de los alimentos; un 12,3% en nivel moderado, vinculado a la reducción en la cantidad consumida; y un 14,4% en nivel severo, relacionado con experiencias de hambre (tabla 1).

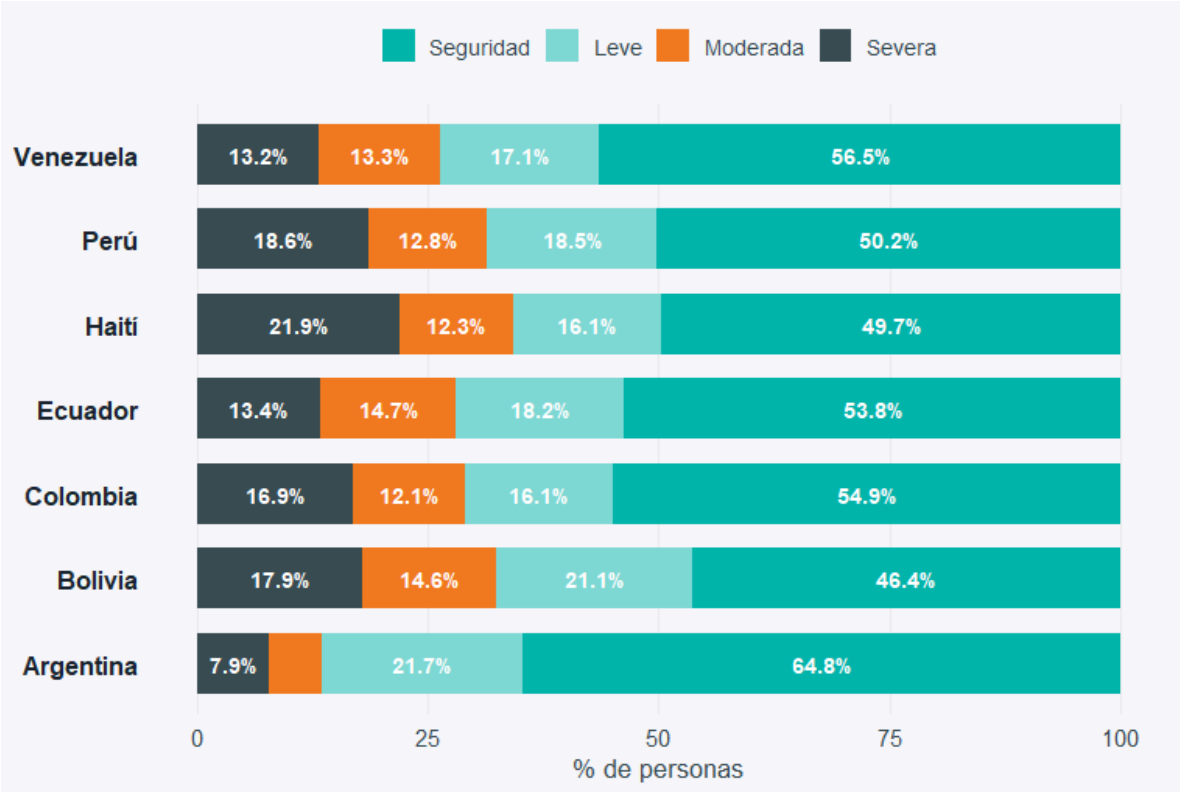
Tabla 1: Población migrante según nivel de inseguridad alimentaria

Nivel de severidad	% de personas
Seguridad alimentaria	55,9%
Inseguridad leve	17,3%
Inseguridad moderada	12,3%
Inseguridad severa	14,4%

Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Al desagregar según el país de origen de la población migrante, destacan Haití, Perú y Bolivia, que concentran los niveles más críticos de inseguridad alimentaria severa, con incidencias de 21,9%, 18,6% y 17,9%, respectivamente (gráfico 3). Colombia y Venezuela también presentan niveles importantes de severidad, aunque más contenidos, con 16,9% y 13,2%. En contraste, Argentina registra la menor proporción de inseguridad alimentaria severa, con 7,9%, junto con una mayor concentración en condiciones de seguridad alimentaria.

Gráfico 3: Inseguridad alimentaria según el país de origen de los migrantes

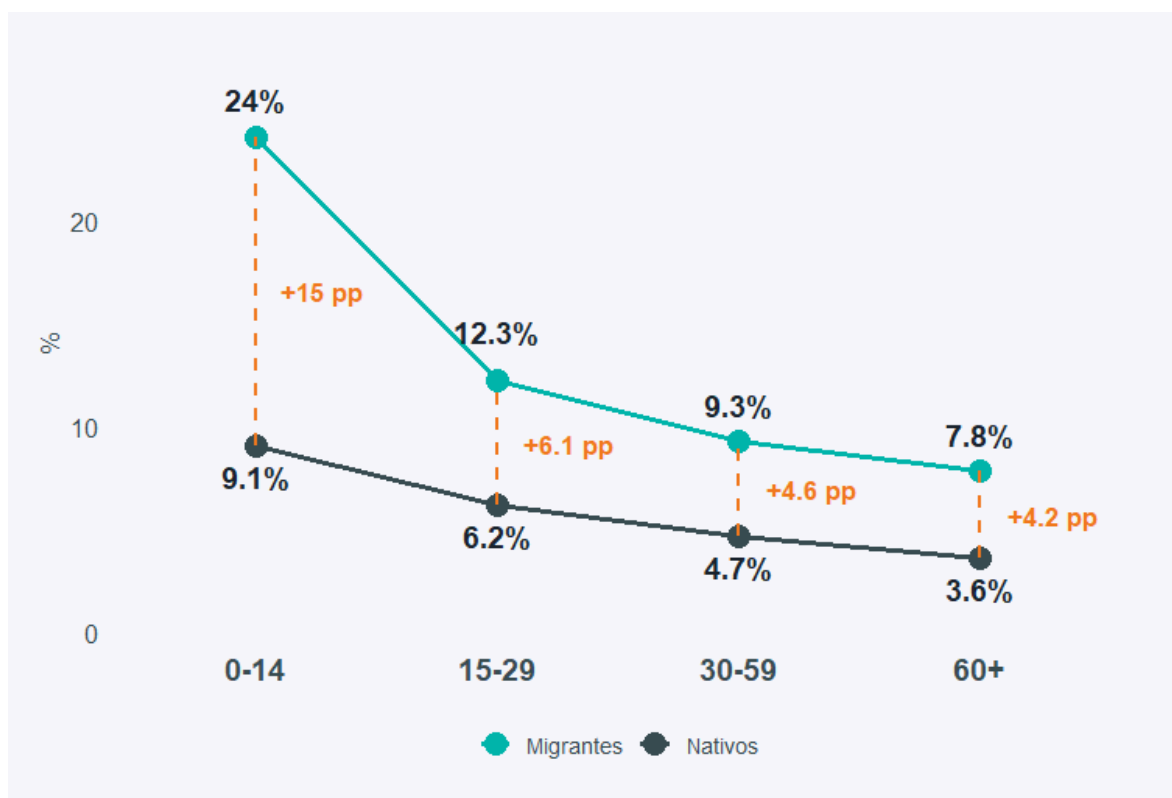


Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Análisis de brechas

La comparación entre la población migrante y nativa evidencia una menor incidencia de pobreza severa entre los nativos (5,6%), menos de la mitad de la registrada entre los migrantes. En ambos grupos, la mayor incidencia se concentra entre los niños y niñas de 0 a 14 años y disminuye progresivamente en los tramos etarios posteriores. Precisamente, en este tramo es donde se observa la mayor brecha para los migrantes, con una diferencia de 15 puntos porcentuales respecto de la población nativa (gráfico 4).

Gráfico 4: Pobreza severa entre migrantes y nativos por tramo etario



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Las diferencias también se observan en la inseguridad alimentaria. La población migrante presenta una menor proporción de personas en situación de seguridad alimentaria que la nativa (55,9% frente a 63,3%) (tabla 2). En consecuencia, registra mayores niveles de inseguridad alimentaria moderada y severa. La diferencia más importante se observa en esta última categoría, que afecta al 14,4% de los migrantes y al 9,0% de los nativos.

Tabla 2: Población migrante y nativa según nivel de inseguridad alimentaria

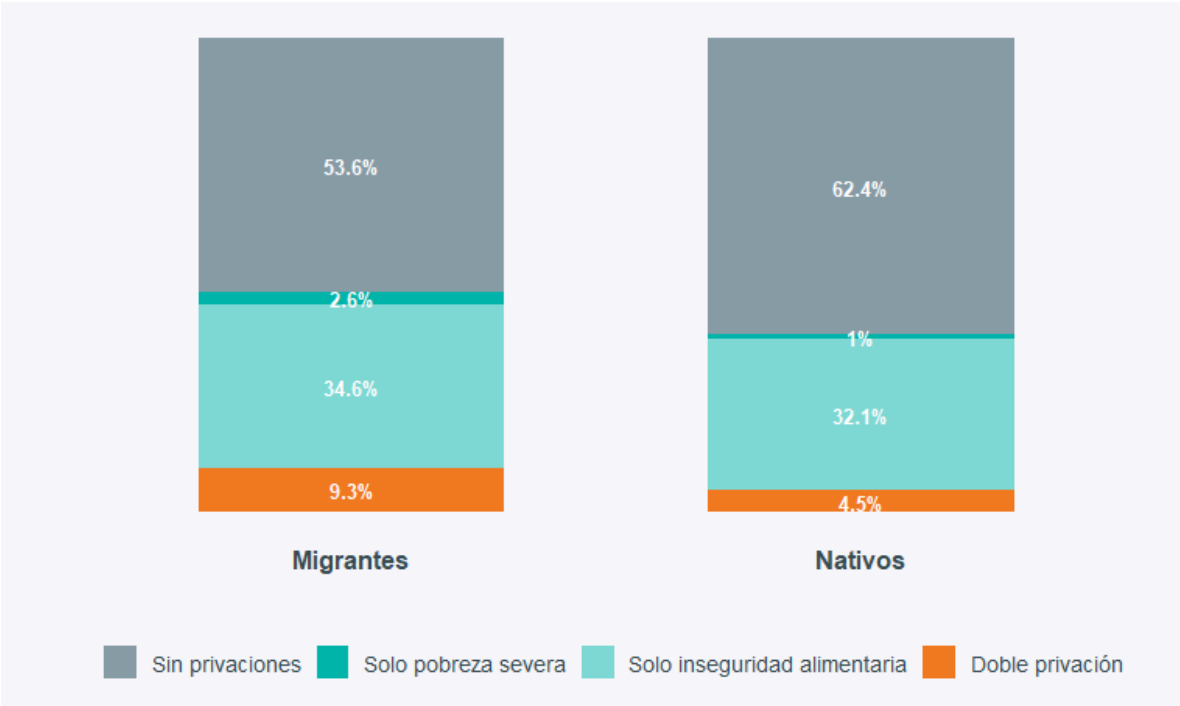
Nivel	% migrantes	% nativos
Seguridad alimentaria	55,9%	63,3%
Inseguridad leve	17,3%	18,8%
Inseguridad moderada	12,3%	8,9%
Inseguridad severa	14,4%	9%

Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Finalmente, el análisis conjunto muestra una mayor concentración de vulnerabilidades en la población migrante, tanto en pobreza severa como en inseguridad alimentaria y en su co-ocurrencia.

Por su parte, la inseguridad alimentaria es más extendida que la pobreza severa en ambos grupos. Los datos sugieren que la pobreza severa suele presentarse acompañada de inseguridad alimentaria, más que como una condición aislada. Entre los migrantes, un 9,3% de la población experimenta simultáneamente pobreza severa e inseguridad alimentaria, mientras que sólo un 2,6% enfrenta pobreza severa de manera aislada (gráfico 5). En la población nativa se observa el mismo patrón, aunque con menor intensidad, un 4,5% presenta ambas privaciones, frente a un 1% que experimenta únicamente pobreza severa.

Gráfico 5: Co-ocurrencia de pobreza severa e inseguridad alimentaria



Fuente: CASEN 2024. Elaboración: CEM-USACH.

Implicancias políticas

Los datos analizados evidencian altos niveles de pobreza severa y, especialmente, de inseguridad alimentaria en la población migrante. Esta situación resulta particularmente preocupante en la infancia migrante, donde uno de cada cuatro niños, niñas y adolescentes (NNA) se encuentra en condición de pobreza severa.

Lo anterior plantea la necesidad de fortalecer las políticas de protección social dirigidas a este grupo, considerando las consecuencias que estas privaciones tienen sobre su desarrollo integral y los efectos que pueden persistir hasta la vida adulta (Rocha-Jiménez et al., 2026).

Al respecto, la Política Nacional de Migración y Extranjería (PNME) reconoce el deber del Estado de garantizar el acceso equitativo a servicios básicos y protección social, priorizando a grupos en situación de vulnerabilidad, como los NNA (MININTER, 2023). A nivel sectorial, existen iniciativas orientadas a garantizar el acceso a la alimentación, principalmente durante la infancia y la etapa escolar, como el Programa de Alimentación Escolar (PAE), que desde 2018 incorpora adecuaciones culturales mediante Cocina del Mundo. Asimismo, el sector salud cuenta con el Programa Nacional de Alimentación Complementaria (PNAC), orientado a mejorar el estado nutricional materno-infantil, y la Política Nacional de Alimentación y Nutrición. Sin embargo, estas iniciativas permanecen principalmente circunscritas a ámbitos específicos y no se articulan en una estrategia integral que considere las particularidades culturales y socioeconómicas de los migrantes (Campusano, 2025).

Desde una perspectiva multidimensional, estudios señalan que la inseguridad alimentaria se vincula estrechamente con déficits en las dimensiones de trabajo, vivienda y redes, más que con carencias en educación o salud (Yáñez et al., 2023). Por ello, abordar esta problemática requiere complementar las políticas de apoyo alimentario con medidas que mejoren las condiciones que determinan el acceso y la disponibilidad de alimentos, especialmente en hogares migrantes con NNA. Esto implica fortalecer la inserción laboral, el acceso a vivienda adecuada y las redes de protección social, de manera articulada con las políticas alimentarias existentes.

Bibliografía

- Campusano Díaz, K. (2025). Alimentación en contextos migratorios: Trayectorias, estrategias y percepciones en el proceso de adaptación de mujeres migrantes en Santiago de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/205835/Alimentacion-en-contextos-migratorios.pdf?sequence=1>
- Carmona Silva, J. L., Acle Mena, R. S., Pérez Terrón, M. E., & Santiesteban-López, N. A. (2017). Inseguridad alimentaria y género de la jefatura familiar en hogares aportadores de migrantes. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(11). <https://doi.org/10.23913/ricsh.v6i11.107>

- Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF). (2024). Ficha Técnica: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2024. Observatorio Social. <https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2024>
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile (MININTER). (2023). Política Nacional Migraciones Chile. Servicio Nacional de Migraciones. <https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/2025/12/PNME-26-11-2025.pdf>
- Rocha-Jimenez T, Carreño-Calderón A, Solís de Ovando Calderón J, Silva-Moreno N, Oyarte M and Robledo MC. (2026). I'd rather have the girls eat first: a mixed-methods study on the nutritional health of migrant children in Chile. *Front. Nutr.* 13:1748412. doi: <https://doi.org/10.3389/fnut.2026.1748412>
- Universidad San Sebastián, Centro de Políticas Públicas (USS). (2026). Pobreza por ingresos en CASEN 2024: empeoran los ingresos autónomos del primer decil. <https://politicaspUBLICAS.uss.cl/wp-content/uploads/2026/01/09012026-USS-Minuta-CASEN-2024.pdf>
- Yáñez, R., Navea, J., & Jara, B. (2023). Inseguridad alimentaria en Chile: Una perspectiva multidimensional. Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.